



# MISTRAL

Journal of Latin American Women's  
Intellectual & Cultural History

---

## *Ángeles* (2024) de Paula Markovitch (reseña)

Inela Selimović, Wellesley College, US

To cite this review: Inela Selimović. 2023. Reseña de *Ángeles* (2024) de Paula Markovitch. *Mistral: Journal of Latin American Women's Intellectual & Cultural History* 3 (1): 126-127, <https://doi.org/10.21827/mistral.3.41206>

***Ángeles* (2024), dir. Paula Markovitch. Cuevas De Altamira Producciones, Avanti Cinema, Gualicho Cine e Isla Bonita. 80 mins.**

*Ángeles* (2024) de Paula Markovitch explora la complejidad de amistades poco esperadas y confianzas inquebrantables a través de la mirada de los que están en situación de calle. La multidimensional parálisis de los adultos, presentes o invocados en *Ángeles*, además, se yuxtapone con la intrincada discreción de los niños. A través de esta inversión de fuerzas personales y madurez emocional, los espectadores acompañan a las niñas protagonistas—Ángeles e Isa—por espacios urbanos de Córdoba, Argentina, pero también por los vestigios existenciales de su compañero adulto, David, en búsqueda de una tregua anímica, lúdica y plácida.

Varios filmes de la cineasta —ficciones, documentales y cortos— preceden a *Ángeles* y, entre ellos, destacan: *El premio* (2011), *Armando y Genoveva* (2013), *Cuadros en la oscuridad* (2017) y *El actor principal* (2019). Al pensar en la temática central de *Ángeles*, se nota la vuelta a la centralización en los menores a nivel del argumento tal como aconteció en *El premio* y *Cuadros en la oscuridad*, pero desde otro ángulo temático-estético. El enfoque en las menores en *Ángeles*, quienes van deambulando por una ciudad latinoamericana del siglo XXI, parece hacer un guiño cinematográfico a *Los olvidados* (1950) de Luis Buñuel, pero esta vez enfocándose en la agencialidad de niñas, sus vulnerabilidades y su sensatez interpersonal. La madurez de ellas a menudo supera la de los adultos de maneras poco esperadas.

El protagonismo en *Ángeles* se diferencia del aquel en *El premio* y *Cuadros en la oscuridad* sustantivamente. La presencia de las menores se halla menos abiertamente relacionada con el pasado argentino políticamente traumatizante como era el caso en su ópera prima, *El premio*. Si bien en *El premio* —la película que fue nominada para más de 30 premios— la protagonista (Ceci) es la fuerza motriz para arrojar luz sobre el sistema represivo militar argentino (1976-1983) y sus crímenes de lesa humanidad, las chicas en *Ángeles* y su delicada independencia pertenecen a una contemporaneidad no especificada pero sutilmente vinculada a los recientes años pandémicos (COVID-19). A diferencia de Ceci en *El premio*, cuyas interacciones públicas paulatinamente logran ser controladas por la madre disidente para fortalecer la supervivencia de las dos, a las chicas, Ángeles e Isa, se las muestra navegando ciertos códigos del espacio cordobés no sólo para sobrevivir sino también para poder manipularlo con más eficacia. Las protagonistas ganan su independencia principalmente al ser vendedoras ambulantes en la ciudad, lo cual también las empuja a menudo hacia la delincuencia.

La complejidad y fuerza personal de Ángeles e Isa tampoco coinciden con las de los niños de *Cuadros en la oscuridad* porque el tema de los niños en situación de calle se explora de manera indirecta en la tercera película de Markovitch. Si bien los niños de la villa cordobesa en *Cuadros en la oscuridad* entran en un acto destructivo-lúdico de la obra artística del protagonista (Marcos), lo hacen, en gran parte, accidentalmente. Salvo a Luis, a quien conocemos más en *Cuadros en la oscuridad* por sus silenciosas observaciones e interacciones con Marcos, el resto de sus compañeros niños y adolescentes son personajes secundarios y sólo son ligeramente esbozados en términos de su subjetividad, intereses, miedos o deseos. La vulnerabilidad y curiosidad de Luis, sin embargo, se muestran diferentes de las que vivencian las protagonistas en *Ángeles* precisamente porque Luis busca la seguridad en el entorno humilde de Marcos. En *Ángeles*, a la inversa, la vitalidad del argumento proviene de las niñas, quienes, a través de un sagaz coraje, encaran su supervivencia a diario tanto como ciertas exigencias esperpénticas por parte de los adultos. La intersubjetividad que se genera entre las menores y los adultos en *Ángeles* además

entrelaza simbólicamente las preocupaciones contemporáneas que suelen plagar a ciertas capas de la sociedad argentina como la pobreza, el sinhogarismo, la adicción, la economía informal, el abandono social, entre otras. Los diferentes atributos de estas preocupaciones se estrellan repetitivamente sobre las tiernas vidas de las chicas.

La película logra sorprendernos en varias ocasiones a través de sus giros temáticos pero también estéticos. La languidez existencial, por ejemplo, se yuxtapone con la movilidad física en la película. Dicha movilidad se profundiza a través de tomas vertiginosas que ahondan el primer plano, por un lado, por la claustrofobia y, por otro lado, mediante los planos panorámicos pero asfixiantes del espacio urbano. Las tomas desenvueltas hacen que los espacios cerrados (coches, habitaciones o negocios) emitan cierta gravedad emocional. Los espacios abiertos, además, rebosan del ritmo que sugiere la necesidad de saber o reconocer ciertos códigos socioculturales para poder navegarlos con naturalidad. En los intersticios de estos espacios se hallan numerosos intentos de querer jugar, reflexionar e imaginar.

Los impulsos de juego se suspenden al final y, repentinamente, debido a las exigencias adultas que invaden los espacios cognitivos de la chica mayor, Ángeles. La súplica que se cumple —a secas y con la ayuda de Isa— al final complejiza su subjetividad permanentemente. Aunque centraliza las complejas subjetividades no adultas en *Ángeles*, Markovitch también reitera una serie de naufragios existenciales del mundo adulto. Dichos naufragios se despliegan en *Ángeles*, sobre todo, ante la mirada de las menores, cuya presencia es a la vez impura, atosigada y radiante.

*Inela Selimović*  
*Wellesley College*